



PRECIOS DE SUSCRIPCION: Madrid, en diez. 6 rs.; PROVINCIAS, trimestre, 18 rs.; semestral, 34 rs.; anual, 64 rs.; en adelante, 100 rs. EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 100 rs. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calles principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUUESTROS GRABADOS.

CATEDRAL DE MILAN.

Milan, en italiano Milano, en latín *Mediolanum*, ciudad de Italia, situada en una llanura entre el Adda y el Tesino, a 205 kilómetros N. O. de Florencia, 245 kilómetros O. de Venecia y 875 kilómetros S. E. de París.

El más notable de todos los edificios que encierra es la catedral (El Duomo), considerada como uno de las maravillas del arte cristiano.

Las dimensiones de aquel magnífico templo son colosales: la longitud de la nave es de 143 metros, el ancho de 57 metros, divididos en cinco naves; la altura desde el pavimento a la media naranja 64 metros; la altura total hasta la cúpula es de 111 metros.

La primera piedra de la catedral, fué puesta en 1386 por Juan Galéas Visconti: el proyecto de la catedral se atribuye a un arquitecto alemán, por nombre Enrique Arler de Grund, nombre que después ha sido italianizado en el de Gamodia, en virtud de las atribuciones que se concedió así mismo el patriotismo italiano.

A las obras concurren arquitectos de París, Normandía y Friburgo, en union con los italianos.

El estilo gótico fué el escogido y el que se siguió hasta que Pellegrini Tibaldi, pintor y arquitecto llamado por San Carlos Borromeo para terminar la fachada, empleó la arquitectura romana.

Los arquitectos lombardos protestaron contra la extraña mezcla de géneros, y se determinó en 1790 restaurar la catedral con arreglo al estilo gótico, respetando las puertas y ventanas, obra de Pellegrini, por su elegante y preciosa ornamentación.

La catedral, cuya vista exterior damos en nuestro número de hoy, es de grande y bien proporcionadas formas; de esbeltas y buen gusto artístico, y encierra magníficas obras de arte, cuya enumeración exijiría un tomo de regulares dimensiones; tantas son y de tal valor.

LA CAJA DE AHORROS

7 DE ABRIL DE 1876 EN 1876.

I.

Existe en la capital de España una institución humilde por el origen, santa por la virtud, salvadora por los resultados, grandiosa por el pensamiento y noble por la caridad. Esa bendita institución que contemplaron dos siglos y respetaron las generaciones, vive, crece y se desarrolla entre nosotros. Para los pobres es establecimiento, y las bendiciones de los pobres veslean su nombre y su importancia. Tal es el MONTE DE PIEDAD.

Los que pasan por la plazuela de las Descalzas suelen fijarse en una casa de pobre aspecto, y más que todo en la fachada de la capilla adyacente. Nadie sospecha al pronto que allí hubiese tenido su residencia un establecimiento popular, y que en aquella humilde mansión se hayan enjugado tantas lágrimas y se endulzaran tantos pesares.

La usara hacia antes, y hace ahora, estragos entre las clases proletarias. Para combatirlos con éxito ó para debilitar sus efectos, nada más oportuno que los *Montes de Piedad*.

El trabajo, fuente de toda virtud, lleva consigo el espíritu de economía. Pero ese modesto capital que se forma en fuerza de constancia necesita depositarse en sitio seguro para evitar las tentaciones del

vicio, y nada más á propósito para el objeto que las *Cajas de Ahorro*.

Ofrecer recursos, con escaso interés, á los necesitados y guardar las ofrendas del artista y del menestral con el producto de un rédito cierto y cobrable; hé ahí el fin de esos piadosos establecimientos.

¿Quién los fundó? ¿De qué manera y por qué medios llegaron hasta nuestros días? ¿Cuál es su situación actual?

El *Monte de Piedad* debe su fundacion al espíritu de humildad y al carácter eminentemente caritativo y religioso de un sacerdote español, de D. Francisco Fiquier. Esa establecimiento atravesó crisis profundas, cambios políticos, variantes gubernamentales, sin que el ánimo de innovar ni el afán de destruir, echase por tierra una obra que goza de las simpatías de la opinion, del aplauso de los partidos, y del respeto de los poderes públicos.

La iniciativa individual, cuando se dirige al bien, hace prodigios y consigue maravillas.

Un solo real de plata y una actividad sin límites produjeron en 174 años resultados asombrosos. Ni las rivalidades de clase, ni las envidias de corporacion, ni las resistencias de los eternos explotadores de la fortuna ajena fueron bastantes á impedir que el *Monte* aumentase de año en año su capital. En 1769 contaba el naciente establecimiento 430 rs.; en 1795 ascendia ya á 8.218; en 1718 llegaba á 481.853; en 1736 era de 1.415.315, y así sucesivamente hasta fin de Diciembre de 1875, que suma ya un capital de 13.440.987, habiendo prestado en el último año natural 110.874.730 á 119.635 personas de todas clases, sexos, edades y condiciones.

Estos beneficios, tan estimados y tan estimables, no podría hacerlos el *Monte de Piedad* en la extension y en la medida que lo verifica, sin el concurso eficazísimo y altamente provechoso de la *Caja de Ahorro*, su ya inseparable y cristiana compañera.

La *Caja de Ahorro*, debida á la iniciativa inteligente y vigorosa del marqués viudo de Pontejos, es el arca santa de los que viven del trabajo.

Cada domingo recoge por centenares los miles de reales, que representan las economías de innumerables familias.

Los que ánden de la moralidad del pueblo madrileño, de ese pueblo que pasa la vida en el taller ó en el mostrador, ya consagrándose á un oficio ó ejerciendo una profesion; ya se valga de la fuerza ó de la inteligencia para ganarse honradamente el sustento, que vaya los domingos á la plazuela de las Descalzas, y verá que todas las clases, todas los intereses, todas las gerarquías tienen allí legítima y genuina representación. El humilde obrero y el experto letrado, la infeliz pensionista y el hijo del poderoso, concurren en procesion dominical confundidos entre sí el pobre y el rico, el noble y el plebeyo, porque ante la religion y la patria, no hay, no puede haber más que creyentes y ciudadanos.

La *Caja de Ahorro* es una institución cristiana y democrática, porque para ella no existen las gerarquías mundanas, y admite en su tesorería lo mismo la peseta del trabajador que el centen de la gente adinerada. Todos son iguales ante la institución; todos contribuyen, cual más, cual ménos, á depositar allí sus economías, que se aplican á numerosos préstamos, necesarios, indispensables en momentos de afliccion para las familias.

En 1839, primer año de la fundacion de la *Caja de Ahorro*, 1.151 imponentes depositaron 1.329.159 reales; en 1850 los imponentes ascendieron á 4.873, y los capitales á 10.837.463, y en 31 de Diciembre de 1875 llegó á 16.126 el número de los primeros, y á 52.869.842 la cantidad depositada por los mismos.

Hé aquí, en breves líneas, su rápido desarrollo, su prodigioso aumento, su benéfica y moralizadora mision.

¡Fiquier y Pontejos! ¡Pontejos y Fiquier! Dos españoles ilustres, que dispensaron grandes beneficios, que trabajaron en pró de los intereses generales, que consagraron su vida á la vida de sus semejantes, y, sin embargo, ni sus estatuas figuran en la plaza pública, ni sus aniversarios llevan el sello de la ostentacion y del aprecio popular.

Solo la *Caja de Ahorro* y el *Monte de Pie-*

dad conservan las cenizas de Fiquier y guardan, como en sagrado depósito, el recuerdo de ambos, porque á ellos deben su grandesa presente.

Si Fiquier y Pontejos vivieran, ¡qué dirían de la nueva casa donde se albergan sus para ellos y para nosotros queridas instituciones! Dirían que el trabajo de los arquitectos es una obra de arte; que las alegorías, emblemas, escudos y frescos son primordiales que las estatuas de los fundadores están hechas á conciencia; que las obras interiores y exteriores, ya de adorno, ya de seguridad, nada dejan que desear; pero el local es reducido, y la superficie de 1.204 metros incapaz de contener tan vastos departamentos. Allí podría estar la *Caja de Ahorro*; allí podría estar el *Monte de Piedad*; pero los dos establecimientos unidos, dada la importancia adquirida por ambos, merced al favor de la opinion, es materialmente imposible. Por algo, y aun por algo, conserva el Consejo desadministracion el antiguo edificio. Ya que no sirva de adorno á la plaza de las Descalzas, sirve al ménos de desahogo á los vastos simoncos y depósitos del nuevo palacio. Este, incluso el pago del solar, verja del jardín y mobiliario, ha costado 4.230.058 reales, cantidad no exagerada si se tiene en cuenta que el hierro y el zinc abundan en aquella santa casa.

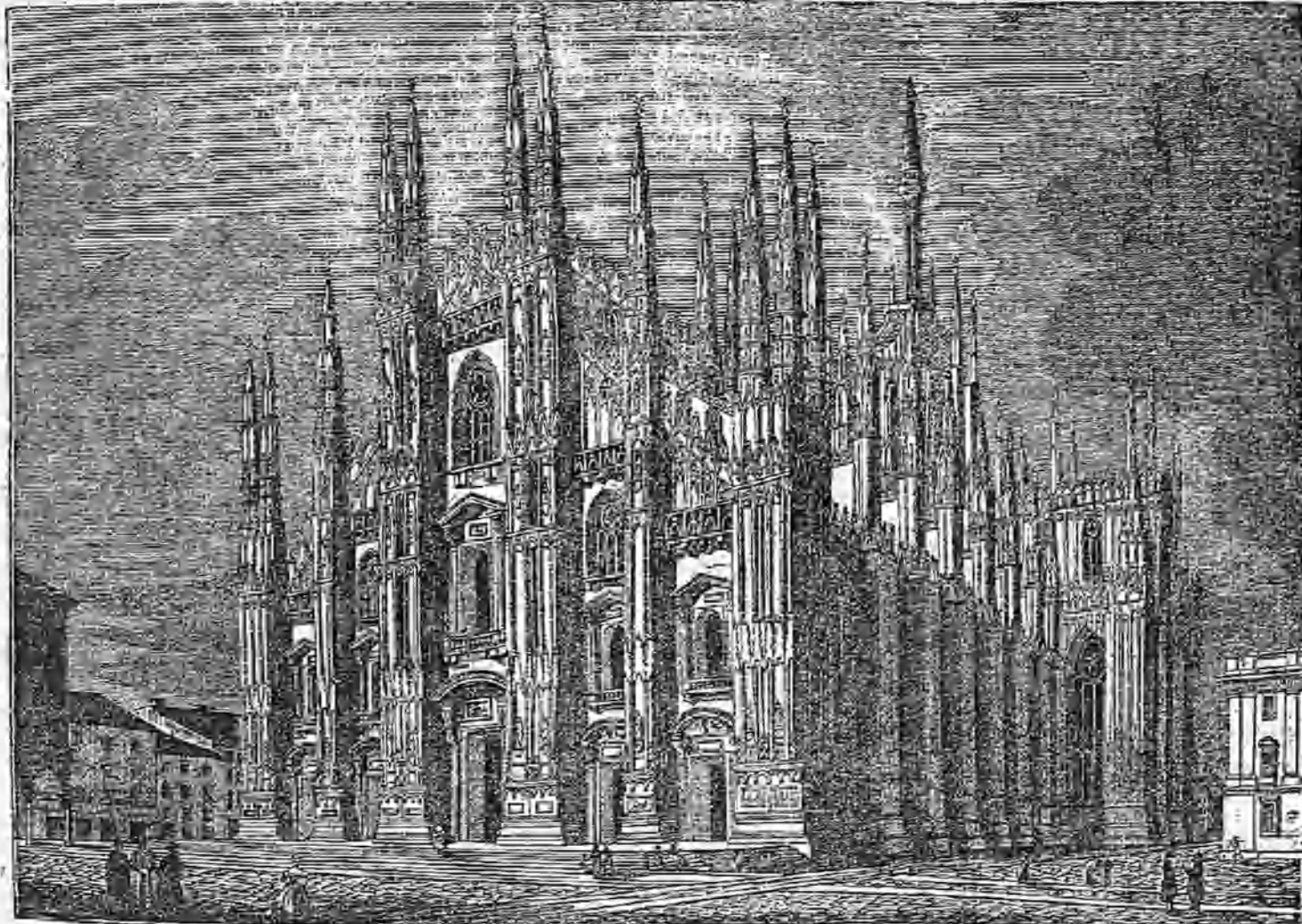
El que estas líneas escribe no puede acostumbrarse al nuevo palacio de la pobreza madrileña. El aspecto sombrío de su antigua residencia, aquel ingreso humildeísimo, aquellas vetustas paredes, aquellos pasillos laberínticos producen en el público cierto respeto, respeto que inspira á los católicos las cosas santas.

Hay tal y tan desinteresado cariño á la vejez, que apenas y entristece el cambio de vivienda. Algunas lágrimas de sentimiento ha costado á los antiguos impendentes é imponentes, porque no conciben la existencia de la institución sino en el mismo sitio, en igual casa y en idéntico lugar donde la concibieron sus abuelos.

La *Caja de Ahorro* y el *Monte de Piedad*, además del establecimiento central que visita frecuentemente el público en la plazuela de las Descalzas, tiene cuatro sucursales establecidas en las calles de Atocha, 36; Barquillo, 30; Pes, 1, y plaza de la Cabada; las dos primeras abiertas en 1.º de Julio y Setiembre de 1875, y las dos segundas hace ya algunos años. Estas cinco oficinas responden á las necesidades de la poblacion, que si adquiere hábitos de ahorro por una parte, fomenta por otro el lujo y el fausto de la clase media, compensándose los ingresos dominicales de la *Caja* con las salidas diarias del *Monte*.

A la *Caja* se llevan los ahorros desde cuatro hasta 20.000 reales, admitiéndose por la primera vez 2.080 y en los domingos siguientes, á voluntad de los interesados, desde cuatro hasta 300. Al *Monte* se llevan alhajas y ropas, recuerdos queridos de la vida, para conservarlas en depósito ó para tenerlas más... seguras, y valores del Estado, para pigorarlos, todo á cambio de anticipaciones de fondos con un módico interés. Es decir, que un establecimiento se completa con el otro; una institución se mejora con la otra, resultando de la iniciativa de Fiquier y Pontejos, de su desinterés, de su caridad y de su patriotismo, el pensamiento nobilísimo, ya realzado, de hacer bien á todas las clases y á todas las fortunas.

Así como el *Monte de Piedad* nació y se desarrolló al advenimiento de la casa de Borbon y en el comienzo del siglo XVIII, es decir, en tiempos absolutistas



Catedral de Milan.

Passan de 60.000 los forasteros que han acudido a Sevilla con motivo de las fiestas de Semana Santa...

Ha salido con pasaporte para Francia don José Guisasa, redactor que fué del periódico El Combate.

Dice un periódico que se proyecta para mediados de Mayo establecer en la bahía de Amaniel un pequeño campamento con las fuerzas de la guarnición de Madrid...

Las enfermedades que mayor predominio tuvieron en la semana última, según El Siglo Médico, fueron, a más de algunas amigdalitis, bronquitis y pleuritis ligeras...

Esta semana terminarán las oposiciones a registros de la propiedad.

Según una curiosa estadística que publica El Memorial Diplomático acerca del numerario que poseen las naciones civilizadas...

Los periódicos El Diario Mercantil de Málaga, y El Correo de Jaén, han sido sentenciados por el tribunal de imprenta de la Audiencia de Granada a diez días de suspensión.

Lo sentimos de todas veras.

Ha publicado la Gaceta la relación de las obras presentadas en el Ministerio de Fomento durante el mes de Marzo último...

Por causas ajenas a la empresa no ha podido abrirse al público la línea férrea directa desde Madrid a París...

Hasta el miércoles probablemente no se reanuda el Senado.

En Febrero último, según la Gaceta, obtuvieron las aduanas de Cuba 3.421.796,87 pesos por importación...

El ciudadano de los Estados Unidos, señor William Schenck, a cuyo poder fué a parar el lienzo de San Antonio de Madrid...

El general Salamanca ha insistido en que se conteste a sus preguntas en el Congreso...

Dice El Último Telégrafo de Algeciras: Los temores que unas resacas se concibieron en Ceuta respecto a la actividad de los moros franceses...

tarizos, se han desvanecido completamente, en términos de que ni el menor resaca debe abrigarse con fundamento.

Toda la alarma fué producida por la aparición de un grupo de unos 500 moros reunidos más acá de los Castillejos...

Una comisión del ayuntamiento de Barcelona ha entregado el martes último al general Martínez Campos la magnífica lámpara de oro y piedras preciosas...

Los registradores de la provincia de Tarragona han dirigido una circular a todos sus compañeros de la Península...

Quédanse los periódicos de Alicante del excedente precio que van tomando en aquella capital los comestibles...

Publica El Diario Español un interesante artículo acerca de la moneda de bronce de curso corriente en España...

En la actualidad existen diez y siete clases incombustibles y pertenecientes a cuatro sistemas monetarios distintos...

En un artículo que publica La Epoca se demuestra la conveniencia de que se repartan a cenan los terrenos pertenecientes a baldíos, egidos y dehesas royales...

Habiendo producido excelentes resultados los repartos hechos en virtud de las disposiciones de 1834, 1835 y 1837...

Ha sido decir El Diario Español que los partidarios de la unidad católica piensan coherar el resto en el Senado...

Durante las veinticuatro horas del día de ayer fueron detenidos en Madrid 59 individuos de ambos sexos.

Está madrugada sufrió bastante retraso el servicio de las líneas de Vitoria, Bilbao y San Sebastián...

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: GUERRA.—Real orden, concediendo la cruz de tercera clase de la real y militar orden de San Fernando...

VARIACIONES.

De uno a diez años, la mujer es un pájaro-musca; de diez a quince, una golondrina; de quince a veinte, un ave del paraíso...

me armaba un prepuñamiento. Er sol, decía: "Que zargó, via er redondó, y güevo," gritaba, y hasta la viza; ¡cómo encontraría aqueyo!

De Barbero eran tres vicho y otros tre a Zan Lorenzo, toz tan jufo como loz que zalen en loz pueblo sigüendo en Zomana Zante a Jerd de Nazareno.

Mató er Barbero tres jeco; ez deci se lo murieron, y, compare, ¡qué fortuna! desde aquel mismo momento no se govió a ver más víctimas en tan aquel veriferio.

La gente de a pé un bravat el Armiya... como Riego;

La mujer solo puede ser superior como mujer. Desde el momento en que trata de rivalizar con el hombre, no es más que un mono.

Hasta la edad de treinta años, el rostro de una mujer es un libro escrito en lengua extranjera, pero que se puede traducir, aunque con trabajo.

Toda mujer que se mezcla voluntariamente en asuntos superiores a su entendimiento, y ajenos a su deber es una intrigante.

El número de víctimas que ocasionan las serpientes en Bengala y en las provincias inmediatas, especialmente en el distrito de Bankourá, es inmenso.

En las provincias a que se refiere el doctor Richards fueron mortidas en 1874 4.202 personas; pero puede suponerse lógicamente que este número no representa el verdadero total de las víctimas...

En un artículo que publica La Epoca se demuestra la conveniencia de que se repartan a cenan los terrenos pertenecientes a baldíos, egidos y dehesas royales, como lo van a pedir los diputados extremeños.

NOTICIAS TEATRALES.

Teatro y Circo del Príncipe Alfonso.—Séptimo concierto.

La Semana Santa, semana de recogimiento, oración, ayunos etc., etc., para todo fial católico, apostólico, romano, suele ser de febril agitación para los músicos...

Este prólogo tiene por objeto justificar hasta cierto punto la poca energía, la beatífica calma verdaderamente religiosa, que los profesores de la orquesta que dirige el Sr. Monasterio demostraron ayer en la ejecución de las piezas que formaban el programa del séptimo concierto.

Los instrumentos de arco, principalmente, se arrastraban lánguidos y doloridos como los lejanos ecos de un De profundis, y hasta el metal, que tan a menudo hace recordar el Tuba mirum spargens sonum del juicio final, parecía ayer rocoso, cansado, fatigado.

El concierto comenzó con la overtura de La part du Diable, título que la Sociedad de profesores,

con un pudor inverosímil, no se atrevió jamás a volver al idioma castellano, siendo así que el Pacto y el Paisano brillaron más de una vez en el cartel, así como cierta Dama de las picas (La dame de pique) de Halévy...

La primera overtura de Anber, es decir, de un compositor que representa la distinción, la gracia, la elegancia, el romanticismo afrancesado, refugio el más brillante y exacto de ese refinado eclecticismo, que es la base de la música francesa...

En cambio, la serenata del Sr. Carreras, Al pie de la reja, que seguía a la elegantísima página instrumental de Anber, obtuvo los honores de la repetición. En dicha pieza, el Sr. Carreras ha sabido salvar con exquisito tacto la vulgaridad de ciertos motivos puramente populares...

¡Qué pensarán nuestros amables lectores si decimos que entre esos príncipes destronados debe contarse ¡a quién! al grande, al inmenso, al incomparable Meyerbeer! Y nada más cierto, sin embargo.

Aquella vastísima y grandiosa overtura con la que el autor del Profeta inmortalizó el nombre de Michael Beer, hermano del célebre compositor; aquella overtura de Strauss, que primeramente sorprendió a nuestro público y llegó luego a ensimismarle hasta el extremo de provocar esas manifestaciones clamorosas, ante las cuales la repetición de la overtura se verificaba siempre sin protesta alguna...

Verdad es que en ninguna obra se notó tanto como en la overtura de Strauss, la ejecución de Semana Santa de la orquesta. Faltó union en la primera parte de la magnífica obra, faltó brío y estupe en la admirable peroración final, y sobre confusión y exceso de colorido en los difíciles epíodos fogados de la segunda parte...

Un nombre simpático entre los más simpáticos, el de Franz Schubert, llamaba, toda la segunda parte. ¡Pobre alma dolorida que hallaste en el aura popular de la música alemana, en el lied, consuelo a tantos dolores como aquejaron la corta y misera peregrinación por esta tierra de desventura!

—¿De quién es esto que van a tocar ahora?—preguntaba ayer un apreciable dilettante a otro dilettante no menos apreciable. —De un tal Súbar,—contestó el no menos apreciable. —Dígame V.,—decía poco después un estimable caballero a otro que se hallaba a su lado,—¿Se le ha

TOROS.

CORRIDA DEL 16.

Carta que escribe a un amigo el señor de Sentimentos, gitano de pura raza matador de toros muertos; digo, que curó en Sevilla en el mismo matadero, y con más inteligencia que seis paños de becerros.

"Pue zató yegó la hora me alegraré a verme güeno y con la café completa que yo para mí ezo. Ya han comenzado las lidia, ya se ha dao principio ar queso, ya estamos la gente garbí entre la espá y los cuerno, mejorando lo presente por si hay algun indefenso. Compare del arma mía, si yo no sé lo que veo, si me parecen almorza, sin ofender al gobierno, loz toros que se exhiban, loz toros y los torero.

La tarde estaba serena pa ver lo que estaba viendo, camará, y zoplaba un sire que nuz afeitaba en zaco. La plaza estaba de bates, así yanita hasta er techo; con una mesa, compare, de zola y de pan tierno; zorro la parte, tenía yo, a la espada, una a mérito; En cuanto se meneaba

puzo uno parez a un bicho que ni puzo al olé. Zi digo yo que ese Armiya tie manchizmo talento. Lo gineta de a cabayo se pábexa a zí mesmo. El Cardero (Don Antonio) puzó tres varas ar zesta, que en poco max se le tiran ar circo lo cabayero.

Respecto a los matadores... chorró qué tiempoz aqueyo! en que un hombre por mil reales ó lo una por mil quinientos, desconfiaba zí toro como si fueran conejo! Mixte, cuando uno acuerda se puzen azin loz pelo, y crezátí que argun día quizera yo ser becerro. Yo al Lagartijo le estimo, sé que vale y tiene génie; pero, camará, poco que tiene argun sentimiento; ayer estaba tan triste que daba pena de verlo. Er zató a presidente le dijo por un portero, de eso que yevan la toja con plumas de movimiento: "De parte der presidente que si mata está, hamenca." Za quedó el hombre sin trapo doz veces en un momento y se oyó un grito en la plaza que decía: "¡Ay, mi morano!" Yaya oté con Diez, marino, que zarga er zesto der cuerpo. Compare, y pá que oté va lo que es un jipio a tiempo; Oide, dirze pá el toro Rafael, sin más prospecto,

y largarle una hasta el puño y esar el Zan Lorenzo, ¡até too cosa de mágica. Er bicho era un buen zafeto, más zozomon que un marfo. Er zató Zancha, Fraxuelo, mató un toro de una guana, frustando con zalero: Machío, que yaya traza de zar, cuando paza tiempo, un macho de vamo, ayer por causa de viento se le ladó la fere... vamos, que yo me enternergo, apuntó el estoque ar bicho y le pegó en er chaleco. ¡Camará, yaya un zopapol! Había a mi vera un uerda que zalió pitando ar zoto. ¡Doede va zató!—le dijeron. "¡Dejadme, me voy a casa!" Con que zupimos algo que estando en una corria no sé zí en parco, lo meno, por descazberá a un toro un macho de entretiempe. le vació er zesti al hombre; digo zí tendrá sanguelo!

Con esto y que a Juan Molina por poco le ratelo el zesto, se acabó ayer la matanza; por lo doná, toz güeno. Zi sigue azin don Carliano, y noz larga otro camelo, y dígame que en adelante va a ser la plaza el desierto, cuando uno quiera ver toros se podrá dir ar museo.

Machos zaré más largo, si Dio quiere,

Sentimentos.

